



Universidad Abierta Interamericana

Facultad de Investigación y Desarrollo Educativos

Trabajo Final de la Carrera de “Profesorado Universitario

Para La Educación Secundaria Y Superior”

TITULO: LA MOTIVACION DEL ADOLESCENTE

EN LA TRASNFORMACION EDUCATIVA

María Florencia Luc

Sede Itunzaingó

Marzo 2022

RESUMEN

El interés en la temática del presente trabajo de investigación surge de la observación en la práctica profesional psicopedagógica asociada a la educación y escolarización del adolescente.

Luego de más de 20 años de trabajo en el área, el desafío mayor que observo convoca a los profesionales a la pregunta de cómo motivar, o bien cómo lograr que el adolescente encuentre motivación por el conocimiento y experimentación, como motor del aprendizaje, entendiendo la escuela como lugar de formación de sujetos íntegros.

Durante muchos años de trabajo en equipo de orientación en escuelas, como en la práctica profesional en el consultorio recibí adolescentes con dificultades para transitar la escolaridad, con un marcado desinterés por la escuela, desmotivados para aprender. En muchas ocasiones el problema no era de base cognitiva ni psicológica, sino más bien por temas asociados a intereses y la percepción que vivían en mundos ajenos a procesos vitales fundamentales para el ser humano. Los adolescentes concurrían a la escuela sin elección o interés propio.

La escuela que obliga a transitarla sin elección, un sistema opresor y anticuado, con formato del siglo XIX, a cargo de adultos del siglo XX, con un modelo alejado del adolescente ya introducido en el siglo XXI.

Por tal motivo, el tema intenta descubrir algo que aporte mayor conocimiento frente al complejo proceso educativo, al ya sabido cambio de paradigma que atraviesa la educación y la organización social en sí misma. Proceso macro político, económico y social que implica un análisis que excede a este trabajo de campo.

Los profesionales del área de la educación nos enfrentamos al gran desafío de mejorar la calidad de la enseñanza, que posibilite procesos de aprendizajes vitales e integrales. Tarea que conlleva gran complejidad en las aulas, un inmenso desafío frente al desinterés de los sujetos por la escuela.

PALABRAS CLAVE: Enseñanza Aprendizaje - Motivación - Etapa Adolescente – Rol Docente – Transformación Educativa.

INDICE

INTRODUCCION	pág. 4
CAPITULO 1 – ¿De qué se trata enseñar?	pág. 7
CAPITULO 2 – Etapa adolescente. Características y Subjetividad	pág. 10
CAPITULO 3 – ¿A qué llamamos motivación?	Pago 15
3-A Motivación, Filosofía Y Subjetividad.	
3-B Motivación, Sociedad Y Políticas Educativas.	
3-C Motivación, Psicología Y Neurociencias.	
TRABAJO DE CAMPO: ENTREVISTAS	pág. 27
Análisis de entrevistas a Docentes de Nivel Secundario.	
CONCLUSION	pág. 30
ANEXO	pág. 33
BIBLIOGRAFIA	pag 43

INTRODUCCION

El acto de enseñar y la educación en sí misma, presentan actualmente un inevitable cambio de paradigma, una profunda transformación que atraviesa tanto al sistema educativo y a las políticas que lo atañen, como a la sociedad y a todos los actores implicados. Momento crucial de profundo replanteo respecto a los fines, al cómo y al para que, de la educación, de las aulas como lugar de la acción y del rol docente, este como actor principal en el proyecto de investigación. Un docente como profesional capacitado, guía, artesano y cerebro creativo en el complejo “Arte de Enseñar”.

Surge la pregunta que guiará este viaje a pensar las habilidades del docente y sus protagonistas. Su formación, motivaciones, creencias y todo el sin fin de complejidades que atraviesan la practica educativa.

¿Somos los docentes capaces de motivar en el acto de enseñar?

Por la amplitud del tema en cuestión, el presente trabajo intentará aportar información frente a la educación en el “Nivel Secundario” con el objetivo de enmarcar la práctica en un período de tiempo específico, comprendiendo las características singulares de los sujetos en la adolescencia, resignificando la tarea del docente, el proceso de enseñanza aprendizaje y los logros esperados cuando pensamos en educar.

Abordaremos diferentes capítulos centrados en:

- ¿De qué se trata enseñar? Basándonos en el proceso de enseñanza aprendizaje que se lleva a cabo en la escuela, motor de la educación. Asimismo, será necesario contextualizar brevemente de forma macro la situación de la escuela en Argentina y en el mundo, la crisis profunda que atraviesa la educación actual, sin detenernos en ello, pero sí sabiendo que forma parte del cambio de modelo – paradigma que se requiere y se plantea en la actualidad.
- Etapa adolescente. Características y subjetividad que debe conocer el profesional orientado a trabajar en esta etapa específica.

Conocer brevemente las transformaciones biológicas y funcionales que conllevan el crecimiento madurativo y físico en esta etapa es fundamental para entender la adolescencia como un proceso de cambio continuo por varios años. Proceso que implica modificaciones en el cuerpo, transformación psíquica y emocional, el despertar de su sexualidad, la necesidad imponente de la socialización con pares y una compleja etapa de maduración del cerebro y el sistema nervioso central, que genera conductas y respuestas poco adaptativas y poco congruentes con la lógica y el sentido común, pero que muchas veces los adultos desconocemos o no tomamos en cuenta a la hora de encarar la relación con los adolescentes.

Entender la adolescencia como un largo periodo de transición entre etapas, con procesos madurativos que duran varios años, que muchas veces no son lineales y ordenados, que incluso su conducta estaría asociada a una neuroquímica que los lleva a actuar sin coherencia, con expresiones impulsivas e ilógicas sin poder dar cuenta de ello. Incluso, que es una etapa que dura más allá del ciclo escolar, y que en la escuela secundaria se esperan procesos que en muchos casos serán posible de ser alcanzados en una etapa posterior, con el ingreso a la juventud adulta.

- ¿A qué llamamos motivación? Como se desarrolla y que procesos implica en el ser humano. Recorreremos miradas sobre la motivación en la biografía utilizada como marco teórico.

Conoceremos investigaciones desde el campo de la educación que hablan de la motivación como un acto exterior al sujeto, en el cual el que motiva, en este trabajo aludiendo al docente, debería cumplir un rol que proponga ciertos estímulos para alcanzarlo.

Asimismo, otras vertientes actualizadas que provienen del campo de las neurociencias, pueden demostrar con estudios que excederían explayar en este trabajo de campo, que la motivación es intrínseca al sujeto y que es este el que debería encontrarla como motor de búsqueda, en este caso asociándola al propio interés por aprender.

Ambas miradas generan un gran desafío al docente que deberá afrontar la responsabilidad de educar, enseñar y guiar para que los alumnos aprendan. Todo esto teniendo en cuenta que el adolescente atraviesa un proceso continuo,

extenso en el tiempo y complejo de transformaciones. Y que la educación se encuentra en crisis hace muchos años, exigiendo un cambio profundo.

- Entrevistas. Análisis de las entrevistas.

Aproximación al campo a través de entrevistas a tres profesores del nivel secundario que fueron estratégicamente seleccionados en función de diferentes franjas etéreas, con el fin de conocer según el momento de formación histórico social y práctica profesional, que vivencias y aportes podrían brindar al trabajo de campo.

-Conclusión.

La conclusión será un gran desafío a revisar en varias oportunidades por estar frente a un tema que no solo exige investigar científicamente respecto a la motivación en la tarea de educar, sino que además tomar una posición frente a la información recabada.

Luego tener en claro que estamos inmersos en un ámbito que atraviesa una profunda crisis hace ya varias décadas y que además se encuentra implicada en un cambio de paradigma más amplio que la escuela en sí misma. Como todo cambio de paradigma conlleva muchos años de crisis y transformación hasta que se manifieste la nueva versión, en la cual en el mientras tanto, los actores implicados deberán ir haciendo lo posible en la tarea de educar.

Y es aquí donde hoy nos encontramos, con el deseo de mejorar la calidad de la educación mientras formemos parte de este tiempo histórico, con una misión y vocación que nos hace protagonistas ante los jóvenes.

CAPITULO 1 - DE QUE SE TRATA ENSEÑAR

Pensar en enseñar remite ineludiblemente a tomar conocimiento del contexto y la población hacia quienes estaríamos dirigiendo la práctica, entendiendo la historicidad, las condiciones sociopolíticas y la ubicación tiempo/espacio que definiría de algún modo nuestro objeto de investigación.

Basándonos en los aportes recibidos de María Cristina Davini, podemos coincidir en que la docencia es una de las actividades humanas que revisten significación de acuerdo a los efectos políticos, sociales y culturales que implica la enseñanza. Autor: M.C. Davini. (2015). *La formación en la práctica docente*. Bs As. Argentina. Ed. Paidós.

“La enseñanza es una práctica social e interpersonal que antecede históricamente a la existencia misma de las escuelas tal como actualmente las conocemos, y aun hoy se desarrolla más allá de sus límites”. Autor: M.C. Davini. (2008). *Métodos de enseñanza*. Bs. As. Argentina. Ed. Santillana.

Pensar entonces que el acto de educar es una práctica que enmarca el proceso de enseñanza aprendizaje, en un momento histórico y social, determinado por políticas más amplias que contienen a la vez las políticas educativas de contexto, con una clara intención hacia los ciudadanos que intenta formar.

Asimismo, existe determinado condicionamiento alusivo al contexto global y mundial, las condiciones de cada país y región y la evolución del conocimiento en sí mismo en la cual ineludiblemente nos encontramos inmersos.

Es así que, desde un macro sistema contextual, vamos acotando nuestra mirada a un micro sistema que ocurre dentro del aula, el cual estaría atravesado por las variables de la comunidad, lo social y cultural que aportaran sentido y dirección a dicha hazaña.

Asimismo, como es sabido, con el correr de los años el conocimiento se fue ampliando y complejizando. Desde tiempos remotos el acto de enseñar estuvo presente entre los hombres, en tanto transmisión de la cultura y de actividades de supervivencia, legados de generación en generación, organizándose así por miles de años en sociedades que han ido evolucionando paulatinamente a través del de conocimiento, llegando a la época actual en donde se ha formalizado el

saber en instituciones con un orden y un sistema de representación más complejo y estructurado.

Como menciona M.C. Davini: "Si bien todas las personas pueden enseñar no todas se desempeñan socialmente como maestros, profesores e instructores." Autor: M.C. Davini. (2008). *Métodos de enseñanza*- Bs. As. Argentina. Ed. Santillana.

A comienzos del siglo XX se priorizó el enfoque académico, dándole un peso cada vez mayor a las disciplinas y a la investigación científica, reproduciendo lo que expresa la autora como fundante en el armado de los programas para jóvenes en formación y abriéndose a la vez la cuestión de la complejización en la formación y capacitación docente para encarnar dicha tarea. El acto de enseñar pasó a ser especializado como una "acción de transmisión cultural".

Asimismo, ya situados en siglo XXI la era de la comunicación, la tecnología y sus implicancias, nos han introducido a los adultos mayores casi de manera abrupta en un mundo virtual y desconocido para nuestro cerebro lineal, alejado del paradigma que nos vio crecer y en el cual hemos sido educados.

Nos encontramos entonces ante la responsabilidad de enseñar en una era que nos modifica por completo la forma de pensar, analizar y transmitir conocimiento, nos interpela desde el mismo lenguaje, la producción de ideas y el saber acumulado.

Nos encontramos ante niños y jóvenes que traen innato, incorporado de forma natural en sus cerebros, el actual sistema de representación y comunicación que hoy reina en el planeta y que, además es la evidencia de necesidades e intereses diferentes a los que los adultos creíamos tener claros para enseñar.

Si pensamos el acto de enseñar como la tarea de guiar a los más jóvenes para volverse sujetos íntegros, como la transmisión de conocimientos, experiencias, saberes y prácticas, estamos ante un real cambio de paradigma, ya que muchas de las cosas que hemos aprendido quienes hoy tenemos la misión de educar, se van modificando a una velocidad imposible de ser captadas por la razón humana.

Ya no alcanza la comprensión lineal racional del tiempo y el espacio para dar respuesta a los continuos procesos de cambio, que además incorporan una

importantísima variable como es la inminente era de la información cuantificada, infinita, global y abarcativa de lo que hemos podido alguna vez imaginar.

Preguntándonos entonces si somos capaces de enseñar a quienes ya poseen en su programación neurobiológica toda la información de la nueva era que atañe al hombre y su historia, con habilidades cerebrales que se desarrollarían más allá de los objetivos educativos actuales y que ni siquiera la educación puede contemplar. Una generación que ya responde a las mismas leyes del nuevo paradigma y que la educación aún no sabe cómo conquistar.

Esta simple pero compleja apreciación, pone la atención en el rol docente y la urgencia en como este deberá ingeniársela para transformarse a sí mismo ante semejante desafío.

Contamos con un amplio caudal de bibliografía que avala la investigación, el estudio, la experiencia y el análisis de la didáctica y los modelos de enseñanza, basado en personalidades que han realizado grandes aportes a la educación en nuestro país, como es el caso de: M.C.Davini, A. Camilloni; E. Liwin; entre otros , enriqueciendo el área educativa, la docencia y la formación de docentes, con resultados positivos en lo que refiere a pensar el lugar del alumno, el rol docente, la practica verticalista y su desconexión del encuentro subjetivo entre personas, la posibilidad de generar modelos de desarrollo de mentalidad de crecimiento, la relación entre la emoción y el aprendizaje, etc.

Descubrimientos que hoy nos permiten tomar todo este bagaje cómo experiencia enriquecedora, para poder desde allí avanzar a pensar una propuesta de enseñanza que favorezca el interés de los alumnos por aprender, ganándole al desinterés que se observa actualmente en las aulas del nivel secundario, frente a alumnos que concurren por la obligatoriedad del sistema, o por la esperanza de sus padres en dejarles un futuro prometedor, o tal vez por un plato de comida, o bien porque es lo que hacen las masas en las sociedades civilizadas. Quizá porque en el mejor de los casos, el encuentro con otros jóvenes en condiciones similares, es el estímulo que encuentran para acudir a la escuela con fines de socialización y pertenencia.

CAPITULO 2 - ETAPA ADOLESCENTE:

“Franja etaria en la que delimitaremos esta investigación”.

Dando sentido a la pregunta que nos convoca en el acto de enseñar y el motor que sería en esta investigación “La Motivación”, vamos a ir aproximándonos a entender el proceso de enseñanza aprendizaje ante la franja de edad adolescente, es decir desde los 11 a 18 años, periodo en el que se centra la educación secundaria en nuestro país.

Es fundamental que aquellas personas que van a estar en contacto con alumnos adolescentes, conozcan conscientemente que implica esta etapa, que cambios atraviesan, que los convoca, a que podrán dar respuesta y a que no, entendiendo este proceso como un cambio evolutivo profundo de transformación, que conlleva un tiempo de maduración que muchas veces difiere con lo que podríamos esperar de ellos, incluso para ellos mismos que lo padecen.

Comprender la etapa adolescente como tal, como “adolecer y transformarse”, nos exige mantener bien abiertos los ojos, la razón y el corazón para que como adultos guía podamos entenderlos, aunque sus conductas sean inentendibles, carentes de lógica y coherencia, recordando que es una cuestión de tiempo y de etapas que luego gradualmente irán estabilizándose y encontrando el sentido a lo que pareciera no lo tiene. Mientras tanto y aún más de lo imaginable, deberemos estar presentes, disponibles y atentos a sus necesidades, sin perderlos de vista.

La adolescencia es el período de transición entre la niñez y la adultez. El mismo incluye algunos cambios importantes, sumamente significativos tanto en el cuerpo como en la forma en la que un joven se relaciona con el mundo. La cantidad de transformaciones a nivel físico, sexual, cognitivo, social, psíquico y emocional que ocurren en esta época pueden causar desconocimiento, expectativas y ansiedad tanto a ellos mismos como a los adultos que los rodean.

Entender qué se puede esperar en las distintas etapas puede promover un desarrollo saludable durante la pubertad, la adolescencia y en el futuro pasaje a la adultez, permitiéndonos pensar las estrategias, herramientas y metodologías adecuadas para acompañar y orientar dicho proceso.

La etimología de la palabra “Adolescencia” nos habla del sentimiento de adolecer, sufrimiento asociado al crecimiento, al abandono de la preciada etapa de la niñez y de los brazos contenedores de las figuras parentales. Como la salida al mundo, la pérdida de estados ideales y hacia la inmensa tarea de la conquista del mundo y de la individuación. Un corte doloroso, pero a la vez necesario para la construcción subjetiva como condición humana.

Adolescencia temprana (entre los 11 y los 13 años)

Durante esta etapa, los niños suelen comenzar a crecer más rápido física que psicológicamente, empiezan a notar cambios corporales, entre los que se incluyen el desarrollo genital característico de esta edad. Por lo general empieza uno o dos años antes en las niñas que, en los varones, incluso puede ser normal que algunos cambios comiencen tan pronto como a los 8 años para las niñas y a los 9 años para los varones.

Estos cambios corporales pueden generar curiosidad y ansiedad en ellos, en especial si no saben qué esperar o qué es normal – común - natural, muchas veces debido a la falta de información, o por parámetros asociados a dogmas, religiones y creencias culturales que recortan los datos concretos del conocimiento del cuerpo y sus procesos.

Algunos niños además pueden presentar cuestiones respecto a la identidad de género en esta etapa y el inicio de la pubertad puede ser un momento difícil para aquellos que realicen una elección o muestren una inclinación diferente a la genitalidad, siempre teniendo en cuenta que en esta etapa el esquema de pensamiento y representación se encuentra en metamorfosis y que lo exclusivamente psíquico se halla en gran medida ligado a lo emocional, ambiental y estadios de apego / individuación.

Los adolescentes más jóvenes tienden a manifestar ideas concretas y extremistas. Las cosas están bien o mal, fantásticas o terribles, sin muchos matices, oscilando en polos opuestos la conducta y emociones. En esta etapa es normal que los jóvenes enfoquen su pensamiento en ellos mismos (lo que llamamos "egocentrismo"). Como parte de esto, los adolescentes más jóvenes suelen sentirse cohibidos por su apariencia y pueden mostrarse inhibidos o

juzgados por la mirada del entorno. El foco puesto exclusivamente en sí mismos, dando muchas veces respuestas defensivas desde su propia percepción.

Los preadolescentes sienten una mayor necesidad de privacidad. Es posible que comiencen a explorar formas de ser independientes de su familia y adultos del entorno. En este proceso, es probable que prueben los límites y reaccionen con intensidad si los padres o tutores reafirman los mismos.

Adolescencia media (entre los 14 y los 17 años)

Los cambios físicos que comenzaron en la pubertad continúan durante la adolescencia media. La mayoría de los varones comienzan su "crecimiento repentino" y continúan los cambios relacionados con la pubertad. Es posible, por ejemplo, que presenten modificaciones en la voz, que se manifiesten estallidos hormonales a través de alergias de piel, crecimiento de bello corporal y otros síntomas característicos.

Es probable que los cambios físicos estén casi completos en las mujeres y la mayoría de las niñas ya tengan su cambio hormonal alusivo a la genitalidad, sexualidad y reproducción.

A esta edad, a muchos adolescentes les surge el interés en las relaciones románticas y sexuales. Pueden atravesar una etapa de exploración de su identidad sexual, lo que podría resultar estresante si no tienen el apoyo de sus pares, de la familia o de la comunidad.

Muchos jóvenes en su adolescencia adquieren características desafiantes, discuten más con sus padres y otros adultos referentes como puede ser el docente, luchando por tener mayor independencia, emulando actos de rebeldía cuando no encuentran sus espacios, o bien no se sienten enmarcados en las normas de la sociedad de la cual forman parte, llegando a exponerse a verdaderos actos de peligro, incluso desafiando la ley.

Es muy probable y/o esperable que pasen menos tiempo con la familia y más tiempo con los amigos. Les preocupa mucho su aspecto y la presión de los pares puede alcanzar el máximo punto en esta etapa.

El cerebro atraviesa una serie de cambios madurativos, presentando muchas diferencias entre la forma de pensar de un joven en su adolescencia media y de un adulto. Gran parte de esto se debe a que los lóbulos frontales son las últimas áreas del cerebro en madurar; el desarrollo no está completo hasta que la persona atraviesa los 21 años aproximadamente. Los lóbulos frontales desempeñan un papel importante en la coordinación de la toma de decisiones complejas, el control de los impulsos y la capacidad de tener en cuenta varias opciones y consecuencias.

Los jóvenes en la adolescencia media adquieren de forma gradual la capacidad de pensar en forma abstracta y tener en cuenta el "panorama general", pero aún carecen de la capacidad de aplicarlo en el momento. Si bien es posible que en ciertas ocasiones puedan seguir la lógica de evitar riesgos fuera de ciertas situaciones, las emociones fuertes a menudo siguen rigiendo sus decisiones cuando entran en juego los impulsos, es decir, pueden responder mayoritariamente por impulsos más que por mediación de la razón y decisiones asertivas.

Es clave en esta etapa conocer las conductas disruptivas y tendientes a la trasgresión que presentan los adolescentes, revelándose ante los sistemas, las normas y cualquier pauta que sientan como restrictiva o prohibitiva de su libertad. Aún no han adquirido la suficiente capacidad de diferenciar el peligro real del imaginario y no pueden sin el modelamiento gradual del adulto anticipar la consecuencia de sus acciones, es decir, aprenden meramente ante los errores y o pérdidas y muchas veces, ni siquiera ello pareciera ser comprendido. Hay casos de adolescentes que no manifiestan externamente estas conductas expresadas, pero ello no significa que no puedan generarse en ellos estos mismos sentimientos, sino que, por cuestiones subjetivas a su personalidad, no logran expresarlas y las mismas podrían ser volcadas hacia ellos mismos con síntomas de inhibición, retraimiento y aislamiento. Características que nos alertan como adultos responsables, por ser también de riesgo y evidenciar síntomas respecto al desarrollo psicoafectivo y de la subjetividad.

Adolescencia tardía (18 a 21 a 24 años)

Los jóvenes en la adolescencia tardía por lo general ya completaron el desarrollo físico y alcanzaron la contextura física que tendrán como adultos. Para esta edad suelen tener más control de sus impulsos y pueden pensar los riesgos y recompensas mejor y con más precisión. En comparación con los jóvenes en la adolescencia media, los jóvenes en la subetapa tardía podrían encontrarse pensando la repercusión de determinadas acciones y entendiendo el beneficio de planificar por ejemplo ciertas situaciones.

Los adolescentes que se convierten en adultos jóvenes tienen ahora un sentido más firme de su propia individualidad y pueden identificar sus propios valores. Se centran más en el futuro y basan sus decisiones en sus ilusiones e ideales, como posibilidad a su próxima libertad. Las amistades y las relaciones románticas se tornan más estables. Se separan gradualmente de su familia, tanto física como emocionalmente. No obstante, muchos restablecen una relación "adulta" con sus padres y profesores, considerándolos personas de su mismo nivel a quienes pedir consejos y con quienes hablar de temas serios, como una figura de referencia y / o autoridad.

Comienzan a percibir el final de la última etapa adolescente, las funciones cognitivas van tomando forma y las habilidades sociales y emocionales se vuelven más estables.

CAPITULO 3: ¿A QUE LLAMAMOS MOTIVACION?

“Educar la mente sin educar el corazón, no es educar en absoluto” Aristóteles.

El tema en relación a “La Motivación” me ha interesado pensando la necesidad de comenzar la transformación de la educación desde las aulas, como el recurso más cercano y posible que tenemos quienes somos profesionales del área. Asimismo, es sorprendente la cantidad de material y de abordajes que puede encontrarse, ya sea desde las neurociencias, la filosofía, la psicología, la educación, las políticas educativas, etc.

Es por tal motivo, que nos centraremos específicamente en aquellas orientaciones que nos ayuden a repensar “La motivación” como un aporte a la función del docente, aspirando a colaborar con el motor del cambio y transformación educativa a favor de las necesidades de las nuevas generaciones.

Motivación, Filosofía Y Subjetividad

Cuando nos planteamos el propósito de “Motivar” nos enfrentamos a una compleja y exigente tarea, implicada en la raíz misma del acto de enseñar. Atravesada por la subjetividad del que enseña y el que aprende, remitiéndome a pensarlo en tanto un entramado rizomático como el que tan bien detalla la teoría filosófica de Gilles Deleuze y Félix Guattari: “Un rizoma es un modelo descriptivo o epistemológico en el que la organización de los elementos no sigue líneas de subordinación jerárquica —con una base o raíz dando origen a múltiples ramas, de acuerdo al conocido modelo del árbol de Porfirio—, sino que cualquier elemento puede afectar o incidir en cualquier otro. Autores: G. Deleuze y F. Guattari. (1997). –RIZOMA- Valencia, España. Ed. Pre-textos.

En un modelo rizomático cualquier elemento puede incidir en la concepción de otros elementos de la estructura, sin importar el lugar que ocupe, el rango ni la jerarquía en la posición recíproca. El rizoma carece de centro, un rasgo que lo ha hecho de particular interés en la filosofía de la ciencia y de la sociedad, pues permite una mirada diferente a la comunicación lineal entre partes, pudiendo resignificar la implicancia de uno con otro en tanto se establezca comunicación, poniendo en cuestión las jerarquías y estratos de poder.

Dicha metáfora nos remite a las palabras de los autores del texto RIZOMA – Introducción: “nos sirve para ejemplificar un sistema cognoscitivo en el que no hay puntos centrales —es decir, proposiciones o afirmaciones más fundamentales que otras— que se ramifiquen según categorías o procesos lógicos estrictos”. Autores: G. Deleuze – F. Guattari. (1997). RIZOMA Introducción. Valencia, España. Ed. Pre-textos.

Asimismo, introduce la variable del cambio y transformación en el proceso mismo. De este modo avanzamos adentrándonos en las relaciones humanas, que, por supuesto enmarcan el encuentro que se da en el enseñar y aprender, abriendo preguntas como: ¿quién enseña?, ¿quién aprende?, ¿son roles que interactúan y se entrecruzan?, ¿es el docente el que enseña y por ende el que tiene el saber?, ¿el alumno acaso no tiene nada que enseñar?, ¿se podría dar un intercambio?...

Dicen los autores: rizoma como tallo subterráneo horizontal que hace raíz en las plantas que no tienen. ¡Haced rizoma y no raíz, no plantéis nunca! El rizoma conecta cualquier punto con cualquier otro. El rizoma procede por variación, expansión, conquista, captura, inyección. Contrariamente a la fotografía, a los calcos, el rizoma está relacionado a un mapa que debe ser producido, construido, siempre desmontable, modificable, con múltiples entradas y salidas, con sus líneas de fuga. Contrariamente a los sistemas centrados, jerárquicos, el rizoma es acentrado, no jerárquico, sin General, definido únicamente por una circulación de estados. Autores: G. Deleuze – F. Guattari. (1997). RIZOMA Introducción. Valencia, España. Ed. Pre-textos.

Tomamos los conceptos expresados para pensar desde el rol del docente la necesidad de trascender los dualismos, todo aquello que genera una línea jerárquica y antagónica, perpetuado socialmente, generando sistemas fijos y enraizados de poder.

Pensar el acto de enseñar más allá de tener raíces en un lugar fijo, como en la posibilidad de crear más de una dirección, siempre escapando a la tendencia verticalista que marca nuevamente la dualidad de la que quisiéramos desprendernos, dualismos entre el que enseña y el que aprende, el que sabe y el que no, el que ostenta el poder del conocimiento y el que debe adaptarse a ese conocimiento estratificado.

El concepto de rizoma nos permite ver al docente en el intrincado marco de relaciones y multiplicidades que se genera en sobrevolar, trascender la dualidad y transformarse en parte de este proceso subjetivo que conlleva aprender.

Pensar el aprender como un sistema de doble circulación, en donde el docente también se transforma y evoluciona, aprende en el entramado con el alumno, mientras que este, el alumno, sujeto ávido de saberes intuitivos, con ojos vivos para mirar el mundo, se sorprende frente a las expresiones del conocimiento.

Multiplicidad entrelazada de sujetos que enseñan y aprenden mutuamente, en tanto pueden comunicarse más allá del espacio y el tiempo, más allá de la dimensión aula y escuela, programas y contenidos, entregados a cruzar rizomáticamente ideas y subjetividades.

Es así que comenzaríamos a entender el rol del docente y el acto de motivar en el mismo momento en que este también puede tomar ese lugar de asombro y exploración, entregarse, dejándose maravillarse por lo que surja en el entramado, siendo múltiples posibilidades según cada aprendiz que le muestre un significado o significativo para su rizoma.

Incluso docentes que puedan estar livianos ante la excesiva carga que genera la burocracia administrativa aplastante y que los transforma en árboles rígidos y con acotado movimiento, limitados en escasa dirección.

Desde el aspecto subjetivo y filosófico, estoy convencida que toda profesión requiere una revisión y más aun las que nos llevan a estar en contacto con sujetos en formación. En todos los aspectos de la vida uno va modificando situaciones, tal vez por el propio movimiento inherente a la existencia, o tal vez por una crisis profunda que no deja alternativa. En muchas oportunidades porque las cosas cambian y se modifican, o desaparecen, pero siempre estamos llamados a mutar y a ser rizoma, ya sea porque vamos haciendo huella en múltiples direcciones, o bien por línea de fuga hacia el lado opuesto al que fuimos impulsados.

Es decir, tomando este movimiento inherente que nos trae el flujo de la vida y que por más que queramos frenarlo o resistirlo el mismo se expresa, es así que deberemos tomar el proceso de enseñanza aprendizaje, como una lectura de los ciclos de manifestación de la vida y su expresión rizomática, incorporando lo dual como coexistente y transformándonos en ese devenir de procesos que comienzan, se entrecruzan y se transforman en otra cosa.

En esa fluidez del proceso construir el encuentro con los alumnos, encontrándonos en un momento histórico que apenas enmarca el tiempo y espacio antes de esfumarse en un pasado y desde el concepto del “Acto Presente” construir con ellos.

Podemos enfocarnos en la creatividad del docente como fundamental para que en la construcción del aprendizaje que se dará en un momento presente, pueda estar cien por ciento disponible, con una atención plena para lo que acontece como grupo y como singularidad. Aprender a desarrollar habilidades que ameriten atender la singularidad y la multiplicidad con diferentes recursos, en un juego de roles en el contigo y con todos. Aprender a cautivar al sujeto en su escucha atenta, llevándolo a reconocer y descubrirse a sí mismo, en una búsqueda que sea hacia su propia subjetividad y sus posibilidades.

Modelando desde el ejemplo de los que sí saben cómo hacerlo, o bien se animaron a conquistar sus tesoros (motivaciones) y encontrando cual sería el propósito de aprender.

Abriendo preguntas que van surgiendo en el proceso de enseñar y aprender desde la dimensión del para que y el cómo. ¿Para qué aprendo esto? ¿Cómo lo hago?, ¿Cómo aprendo?, ¿Quién soy cuando aprendo?, ¿Cómo encuentro lo que me motiva? Pensar en la importancia de tener un propósito mayor más que ir tras el momento, algo que nos mueva a superarnos, a explorar, descubrir y desafiar lo establecido para poder empezar a contribuir con lo novedoso frente al nuevo modelo educativo que ya se ha comenzado a construir.

Estamos ante la necesidad inminente, atravesando un cambio de paradigma, no solo de las sociedades sino fundamentalmente de la Educación. De la educación en las escuelas y más allá de ellas. Cambio y posibilidad para las nuevas generaciones que ya vienen con expresiones revolucionarias y que estoy convencida saben cómo hacerlo.

Nuevas generaciones que crean lenguajes y modifican lenguas, incluso al punto que la Real Academia Española se encuentra cuestionada más allá de sus rigideces y su fachada impoluta de poder, en escuchar las nuevas voces.

Generaciones que encuentran expresiones en la identidad de género y más allá de ella, transformando el femenino y masculino en una multiplicidad de formas, sobrevolando dualidades con el más natural de los sentidos y viéndonos a los adultos que aún estamos sistematizados intelectualmente por el paradigma del siglo XX, como quedamos perplejos ante el asombro que nos causa su

extraordinaria y desfachatada libertad de ideas vanguardistas instaladas como conquistas.

Los adultos a cargo de educar a estas nuevas generaciones de jóvenes, somos víctimas e hijos de la historia de la represión argentina. Educados bajo el miedo consciente e inconsciente de padres y tutores que crecieron en momentos socio-históricos dictatoriales, siendo las primeras expresiones de libertad y democracia. Nuestras libertades y conquistas estuvieron asociadas a poder dar nuestra opinión, a repensar como era vivir en democracia e ir conquistando estos espacios.

Actualmente nos encontramos con jóvenes que han evolucionado nuestras conquistas y que tienen claro que el mundo tiene que cambiar, que el siglo ha cambiado y con él se fue un paradigma. Y solo podremos acompañarlos en tanto los adultos, padres y docentes, estemos dispuestos a transformarnos profundamente con ellos.

¡Debemos poner el sistema educativo al servicio del cambio! Transformar las aulas en lugar de creación de ideas, habilitar la posibilidad de que sean los jóvenes los que expresen el cambio, entendiendo que la alfabetización y formación técnica y práctica es necesaria para llegar al punto de capacidades cognitivas, afectivas y sociales que les posibiliten ser parte del nuevo modelo.

Motivación, Sociedad Y Estructuras Educativas

Cuando pensamos el rol docente, su implicancia con los alumnos y la inmensa necesidad de transformación, nos encontramos con algunos problemas que podríamos en principio enmarcarlos dentro de las políticas educativas.

Nos referimos en primer término a la falta de implementación tecnológica y digital en los sistemas de planificación y cumplimentación de normas administrativas los cuales rigidizan el acto de enseñar y aprender. Sistemas burocráticos que achatan la creatividad del docente anulando todo deseo, imponiendo sistemas que demandan horas en papeles y más papeles, que poco estimulan la creación de nuevas formas de llevar a cabo la docencia.

Docentes haciendo planificaciones con costumbres del siglo pasado en la actual era de la información y tecnología, atados a formatos caducos en otras áreas de la vida social y laboral. Obligados a dedicar excesivo tiempo, frente a un “como

si” de planificaciones teóricas por escrito, que muchas veces no se llegan a cumplir en el aula con los alumnos, o no son implementadas con la función de guía- orientación para el mismo profesor. A la vez, de restarle tiempo para capacitarse, aprender cosas que los motiven, transformándose para poder expresar creatividad, fluidez y espontaneidad.

Docentes que llegan a las aulas con su energía dispersa, perpetuando la escuela del siglo XX, su formato de control y poder de sistemas jerárquicos y administrativos; en un mundo global en donde la virtualidad y sistematización informática en otras áreas laborales llegaron para quedarse, con éxito en la implementación e importantes ganancias respecto al tiempo humano.

A esta altura coincidiríamos en pensar que el docente debe reinventarse. Que la burocracia administrativa debería balancearse y minimizar el impacto del desgaste y consumo de tiempo en la vida del que enseña.

Es entonces inminente y urgente repensar la sistematización e implementación de plataformas informáticas que simplifiquen los requisitos administrativos, para que el docente sea docente y no teorizador en términos técnicos que mueren en planillas.

Los docentes han caído en un sistema que lleva años sin encontrar respuestas, girando alrededor de un mismo punto que es la pérdida de tiempo en la tarea administrativa, cuando la función principal es la practica activa de propiciar experiencias significativas en los sujetos que esperan que la vida cobre sentido. Tantas exigencias administrativas desdibujan la motivación docente por enseñar, solo una escasa parte de su alma queda disponible a la enorme tarea que los convoca. “Es difícil tener que donar lo que no se tiene”, generándose una desventaja y hasta un acto injusto en esperar del docente aquello que el sistema educativo en sí mismo no promueve.

En segundo término, sabemos que la capacitación docente sería una de las fallas que muy bien son expuestas por los expertos en educación que analizan la realidad de las aulas, siendo un tema de tal magnitud que excedería el fin del presente trabajo evitando entonces entrar en ello. Pero si tomándolo como premisa a mejorar en calidad y formación por parte de estos, incluso repensando la posibilidad de renovar la formación docente a instancias con formación a niveles superiores como otras disciplinas.

Incorporando la tecnología sin más demora a las aulas, con la cantidad de recursos tecnológicos para cada participante, abandonando el cómo sí que hoy

atravesamos en tener una computadora por aula o bien modelos arcaicos sin capacidad de procesamiento. Pensar la forma de incorporar los teléfonos personales como la mejor de las suertes en tanto los recursos materiales dependan de las políticas educativas y de estado que se tomen en serio la educación.

Finalmente, al incorporar los recursos tecnológicos al aula, podremos pensar otras formas de apropiarse del conocimiento, desenmascarando el engaño que actualmente observamos en las clases de nivel secundario, en donde los trabajos prácticos se reducen al “copio y pego” de la información que internet simplifica, sin ningún tipo de experiencia que los atraviese, sin interés más que en el resultado final ligado a cumplir y obtener una calificación. Sería la reproducción en versión digital de la escuela enciclopedista, en donde durante años era el maestro el que centraba su rol en copiar en el pizarrón palabras o números interminables y cada uno debía trabajar en su hoja o en su casa. Fue el docente el que perpetuo por años el modelo de “copio y pego”, que hoy no sabemos cómo evitar en los jóvenes. Está claro: llenarlos de trabajos prácticos no sería hoy una forma de invitarlos a experimentar y aprender.

Los jóvenes del hoy son hijos de la era de la información y tecnología y hace tiempo su neurobiología funciona asociado a ello, siendo la escuela como un paseo por el museo de recuerdos históricos, respecto a los recursos del aula y metodologías de investigación.

Motivación, Psicología Y Neurociencias

El aprender es un proceso inherente al sujeto y a su pasaje por la vida, experiencias que se van construyendo en tanto desarrollo biológico, afectivo, social, cognitivo y espiritual, apropiándose de las oportunidades que se le presentan, favorecidas en la infancia y adolescencia a través de un Otro que en los primeros momentos funciona como andamiaje, sostén y refuerzo para salir al mundo.

Como dice Laura Lewin: “Hoy sabemos que el éxito no está determinado por talentos innatos o intelectuales, sino que depende de nuestra mentalidad. Es

decir, de si nosotros creemos que tenemos la habilidad de cultivar nuestra inteligencia y desarrollar habilidades”. Autora: L. Lewin. (2018). Aulas Motivadas. Bs.As. Argentina. Ed. Hola Chicos.

El docente forma parte de las figuras que posibilitan al sujeto contar con un referente, siendo fundamental plantearse la importancia de su rol y cuanto de sí mismo como disponible se necesita en la tarea de andamiar a los alumnos hacia el descubrir, explorar y luego confirmar que pudo aprender.

Necesitamos entonces docentes que puedan estar al servicio de la tarea con la totalidad de su energía y dedicación centrada en el encuentro con el alumno, posibilitando la experiencia del aprendizaje.

Desde la neuropsicología del aprendizaje se plantea la motivación como proceso intrínseco al ser humano, proceso individualizado y artesanal, que nos enfrenta a otra complejidad de la realidad áulica, debiendo entonces repensar el acto de la motivación por parte del docente. La idea figurativa de un adulto simpático, carismático y entretenido, carecería de todo valor frente a un público juvenil poco interesado en aprender según las reglas de la escuela tradicional.

Si continuamos avanzando en pensar la educación, el rol docente y la necesidad de motivar a los jóvenes a aprender, deberíamos tener en cuenta la dimensión afectivo social del ser humano y como esto impacta directamente en el proceso de aprendizaje, en la relación intersubjetiva docente alumno, alumno docente y en el manejo de las emociones.

Para ello revisaremos brevemente el concepto de motivación intrínseca y extrínseca desde las teorías psicológicas generales (sin ahondar en ninguna orientación específica) a fin de introducirnos en la subjetividad que debe estar presente en el aula frente al proceso de aprender. Y de este modo, podremos ir armando el rompecabezas que nos aproxime a una idea más definida respecto a la pregunta que motiva la investigación.

La motivación intrínseca tiene su origen desde el individuo, y está dirigida por las necesidades de exploración, experimentación, curiosidad y manipulación, las cuales se consideran conductas motivadoras en sí mismas. Sería lo que predispone al sujeto a esforzarse por aproximarse a la consecución de una meta. A diferencia de lo que se logra con la motivación extrínseca (recompensas externas), con la motivación intrínseca logramos vivencias, sentimientos de eficacia y de dominio de la tarea. Se produce una apropiación y se genera un cambio. El sujeto ha adquirido algo que le será propio para siempre.

La motivación extrínseca está impulsada desde el exterior, ya sea por la fuerza del premio o bien por la fuerza del posible castigo, el sujeto accede en tanto un beneficio o pérdida, pero no implica ninguna modificación o experiencia. Es más bien una respuesta impuesta que le genera el contexto.

Reflexionar respecto a este tipo de lineamientos que atraviesan el rol de educar conlleva la necesidad de que el docente este formado en habilidades psicológicas que le permitan generar el desarrollo y cambio desde lo extrínseco a lo intrínseco, lo cual es posible haciendo que el sujeto alcance niveles de autonomía en la tarea que realiza y ofreciendo un contexto o ambiente que facilite las relaciones interpersonales.

Sería fundamental guiar a los alumnos en la construcción de rutinas que evolucionen de lo simple a otras de mayor complejidad, pero que siempre estén presentes como estructurantes en el proceso de aprendizaje. Una vez que el sujeto ha incorporado las rutinas como medio para, habría que fomentar estos hábitos alcanzados por motivación propia (interna). Educando entonces en pos del desarrollo y adquisición de hábitos y rutinas saludables que se vayan introyectando paulatinamente en tanto el sujeto pueda ir dando cuenta de los beneficios obtenidos y los logros alcanzados, que además refuerzan su autoestima y seguridad personal en sus capacidades.

Gracias a la Psicología se sabe que cuando la motivación viene del interior el sujeto presenta la habilidad de perseverar en la tarea durante más tiempo, por eso es tan importante incentivar en procesos continuos en el aula. Asimismo, al ser intrínseca la motivación no depende tanto de las situaciones que surgen en el contexto, sino que favorecen a una mejor adaptación a nuevas situaciones y a cada obstáculo.

Asimismo, hay que tener en cuenta que no podemos pensar en la motivación intrínseca pura, dado que el ser humano está siempre relacionado a un entorno que en parte y más aún en la adolescencia, determina su condición y posibilidades en tanto seres sociales.

Como expresan los autores en el libro Neurociencia del afecto, "Que nos sea más útil entenderla (a la motivación) como un elemento que se da en el individuo, en vez de como algo que llega del exterior, no quita que la práctica individuo

ambiente estén íntimamente relacionados. Berridge, K.C; Kringelbach M. L. (2013) Neurociencia del afecto, mecanismos cerebrales del placer y el disgusto.

Uno de los objetivos fundamentales para pasar de la motivación extrínseca a la motivación intrínseca es centrarnos en satisfacer nuestras necesidades de autonomía y autodeterminación. Cuando el sujeto piensa en lo que quiere hacer esta satisfaciendo sus necesidades de autonomía y autodeterminación.

Nos dice L. Lewin: “para ayudar a motivar a los alumnos a querer aprender, necesitamos que ellos sepan a dónde están yendo y cómo hacerlo”. Autora: L. Lewin. (2018). Aulas Motivadas. Bs.As. Argentina. Ed. Hola Chicos.

De este modo, pensando en el aprendizaje las propuestas deberían estar orientadas a que los alumnos puedan empezar a preguntarse a sí mismos en el cómo, que, para qué. ¿Cómo conseguir eso que quiero hacer?, ¿qué puedo hacer para conseguirlo?, ¿Cómo puedo hacerlo?”. Cuando nos planteemos lo que podemos hacer, estamos incentivando la necesidad de sentirnos competentes y el control en lo que hacemos, y nos estamos colocando en el asiento de conductor de nuestra vida. Empieza a depender del sujeto elegir hacer bien el trabajo, elegir ayudar a otra persona, elegir buscar más información para aprender un poco más.

“Cambiar su mentalidad es lo que hará que puedan volver a motivarse y a sentir que sí pueden”. Autora: L. Lewin. (2018). Aulas Motivadas. Bs.As. Argentina. Ed. Hola Chicos.

Claramente no en todas las situaciones vamos a poder aplicar este cambio de perspectiva, siendo un proceso gradual, entramado con otras cuestiones que conviven, pero sí podría ser útil reflexionar sobre el por qué hacemos las cosas y cómo podemos cambiar aquellas que no estarían funcionando y son modificables.

Avanzamos en pensar con profundidad el rol docente y el interés por la motivación que hasta aquí lo entendemos como inherente al acto de enseñar, deberíamos hacer especial mención al mundo de las emociones y sentimientos, siendo condicionantes en la experiencia humana de aprender.

Las relaciones emocionales establecidas en la infancia conforman gran parte del futuro de una persona. Así, aunque tradicionalmente lo racional ha marcado la

práctica de educar, las habilidades emocionales y sociales se encuentran fuertemente vinculadas con el acto de aprender.

Esta frase de Aristóteles: “Educar la mente, sin educar al corazón no es educar en absoluto”, nos permite avanzar en la línea del proyecto.

“Las emociones son parte de nuestra vida: Interactúan con las habilidades cognitivas y pueden afectar la capacidad de tomar decisiones, de razonar, de recordar y hasta la disposición para aprender. Podemos decir entonces, que las emociones y el aprendizaje son un binomio indisoluble”. Autora: L. Lewin. (2018). Aulas Motivadas. Bs.As. Argentina. Ed. Hola Chicos.

Pensemos que a través de la educación emocional podremos favorecer el desarrollo de un yo sano que determine madurez emocional, favoreciendo la autorrealización de los sujetos. Asimismo, al educar el corazón desarrollamos la mente en términos de plasticidad neuronal. Esta capacidad neuronal nos ayudará a moldear circuitos cerebrales más saludables y flexibles, capaces de adaptarse al cambio y fluir en él.

Otro de los aportes importantes que la neurociencia nos enseña respecto del aprendizaje es que somos el resultado de nuestros pensamientos: como pienso así me siento y luego actuó en consecuencia a ello. Autor: Dr. J. Dispenza. (2018). Sobrenatural. USA. Ed. Urano.

Es clave entonces diferenciar las emociones de los sentimientos, dado que las primeras son reacciones biológicas ante estímulos sensoriales, mientras que los sentimientos son percepciones mentales ante esos mismos estímulos. La emoción es una reacción de tipo física (neuroquímica), mientras que los sentimientos son reacciones de tipo mental. Las emociones se originan en estímulos internos que reproducen reacciones instintivas inconscientes y duran breves minutos. En cambio, los sentimientos están asociados al aprendizaje y a la experiencia vital, a la percepción de la realidad, son de origen subconsciente y se adquieren como estados prologados, permitiendo estados de consciencia. Autor: Dr. J. Dispenza. (2018). Sobrenatural. USA. Ed. Urano.

Ante esta información es preciso pensar dentro del marco de la educación formal y obligatoria, el área de la “Educación Emocional”, nivelando el peso que ha tenido por décadas la educación intelectual en el desarrollo del ser humano como sujeto racional, para pensar en la dimensión emocional, afectiva y espiritual de los sujetos. Ya es sabido que la escuela ha quedado obsoleta por la rigidez de

sus programas, metodologías y fundamentalmente por no incorporar la dimensión holística del sujeto en tanto una multiplicidad de estados que lo constituyen.

Pensar el nuevo paradigma de la educación, es integrar las dualidades de racional -espiritual, mente - materia, tiempo - espacio, cuerpo – emoción, y avanzar sin prejuicio a la integración de diferentes ramas que puedan enriquecer la construcción del nuevo proyecto de humanidad. Para lograrlo deberíamos preocuparnos por proporcionarle a los alumnos herramientas de educación emocional que les ayuden a llevarlo a la práctica. Esto es de suma importancia dado que hay muchos niños/jóvenes que temen expresar sus sentimientos, ya que se sienten incapaces de separarlos de su conducta.

Enseñarles a ser conductores de su propio cerebro, es el mayor de los aprendizajes que podemos otorgarle a un sujeto, dado que del momento que aprenda a controlar sus emociones, mucha otra habilidad lograra con una mente clara y focalizada. Dr. J. Dispenza. (2018). Sobrenatural. USA. Ed. Urano.

Los alumnos que tienen una mentalidad de crecimiento están mejor dispuestos a enfrentar desafíos, a aprender de los errores, y a ver las críticas como algo útil, en lugar de veras como un motivo para rendirse. Este es el tipo de pensamiento que mantiene a los alumnos, a tus hijos, motivados, incluso cuando el aprendizaje significa esforzarse. Autora: L. Lewin. (2018). Aulas Motivadas. Bs.As. Argentina. Ed. Hola Chicos.

Para ello, es fundamental el papel que juega el entorno y los referentes paternos y educativos, como guías y soportes del andamiaje en el aprendizaje del manejo de las emociones y ser el conductor de su propia mente.

TRABAJO DE CAMPO

Se seleccionó la metodología de “Entrevista” para ampliar el trabajo de campo. La ENTREVISTA como técnica de investigación nos permite obtener información mediante una conversación, en este caso de carácter profesional, con una o varias personas.

Utilizaremos un modelo de entrevista que nos permita conocer la mirada que tienen las profesionales acerca del tema central de “La motivación” en el marco del proceso de enseñanza aprendizaje, en el contexto educativo actual.

Se utilizará un marco de preguntas estandarizadas, pero que permiten cierta flexibilización dado que lo que se busca es la expresión de sus experiencias y fundamentos en el rol docente. Con ello buscaremos aproximar a la veracidad o falsedad de la hipótesis, como así también conocer si en la práctica docente la pregunta guía de la investigación es un pilar fundamental.

Se realizarán tres entrevistas a profesores del nivel secundario y universitario.

La idea surge para recopilar información a través de profesionales que llevan a cabo la docencia actualmente y han atravesado procesos de formación terciaria y universitaria en diferentes décadas, con experiencia en las aulas en los dos primeros casos y una tercera persona en proceso de formación universitaria, lo que nos permitirá conocer las variables en diferentes momentos históricos y sociales.

Asimismo, como el tema central es “La Motivación” y desde el marco teórico hemos avanzado en pensar tanto el rol docente como su capacidad de reinventarse y apelar a su creatividad, el conocer personas de diferentes franjas etarias nos brindara mayor riqueza de contenido.

ANALISIS DE ENTREVISTAS A DOCENTES NIVEL SECUNDARIO

Se tomaron tres entrevistas de perfil profesorado terciario y/o universitario.

La primera entrevista, una mujer de 27 años finalizando la formación con una impronta marcada en la necesidad de implementar una escuela basada en valores, considerando a los alumnos como los ciudadanos del futuro. La dimensión de la inclusión y realidad social afectiva que atraviesa al alumno, con el rol docente como guía y motivador en la práctica educativa. La dimensión de

la motivación es considerada como la base del aprendizaje, asociado a la inclusión, tanto del alumno como de su circunstancia en el acto de enseñar.

La segunda entrevista, una mujer de 33 años recibida, con los primeros años de experiencia que dan cuenta de la mirada marcada que manifiesta la dimensión macro política y social (estado presente, proveedor, instituciones organizadas y con una gestión eficaz); y la dimensión micro educativa, alusiva al rol docente como guía y el alumno que debería llegar al aula con las necesidades básicas y de salud cubiertas para poder disponerse a aprender. Se observa la posición frente a una educación en transición entre el modelo viejo y el nuevo, que aún no se termina de definir. Es decir, coincide con el argumento del trabajo de campo en la “escuela en proceso de cambio”. Respecto a la motivación, la valora como el acto de problematizar situaciones que convoquen al alumno a pensar el pasado y la historia y su ubicación en función de ello.

La tercera entrevista, una mujer de 53 años, jubilada y con mucha experiencia en el rol docente. Su opinión reflejaría estar orientada por la época en la cual se formó y posteriormente ejerció la docencia. describe el proceso de enseñanza – aprendizaje desde la construcción del conocimiento y el rol de la escuela como socialización. Asimismo, la motivación estaría asociada a atención por parte del alumno, tanto como la inquietud que pudiera manifestar.

Podemos decir entonces que cada profesional se encontraría atravesado por su edad, su época de formación, ligado a un contexto social y educativo en el cual prevalecían determinados ejes en el rol y el proceso educativo. Es decir, quien se formó hace 30 años presentaría una mirada constructivista y con impronta en la motivación como función cognitiva intelectual y un alumno de dimensión social; mientras que las profesionales jóvenes encuentran el proceso atravesado por la necesidad de cambio, transformación educativa en proceso y la dimensión del interés puesto en la inclusión del alumno como sujeto más importante, siendo el docente un guía que facilita su condición de aprender, es decir con implicación de su persona como parte del vínculo.

En las tres entrevistas el tema de la pregunta central ¿somos los docentes capaces de motivar en el acto de enseñar?, se encuentra como respuesta subjetiva, es decir atravesada por la concepción que cada una de las personas entrevistadas considera que es la motivación. De esto se desprende que además

del contexto ideológico de cada entrevistado, nos queda como conclusión la importancia de ahondar en la definición e investigación del “Proceso Motivacional” para ser tomado en cuenta con seriedad y responsabilidad en el proceso educativo. Ya sea sumando el aporte de la psicología, la neurobiología, como el de las ciencias de la educación. Sin dejar de lado la incorporación de la temática en la formación profesional docente, dado que luego de avanzar en este trabajo de campo, se considera que es un tema que no puede quedar al azar o sentido común según la opinión, la mirada o la idea que cada docente se haga, sin dejar asentado que es una temática implicada con una importante complejidad, para ser investigada y luego incluida en los programas de formación docente.

CONCLUSIÓN

Llegando al final del trabajo de campo y pensando en si el proceso de investigación y profundización me ha dado la claridad de poder alcanzar una respuesta ante la pregunta inicial: “¿Somos los docentes capaces de motivar en el acto de enseñar?”, me quedo con la certeza de ser una tarea fundamental para abordar en las aulas, a pesar de encontrarnos ante un complejo cambio de paradigma, que incluye a la educación y estratos más amplios como a la sociedad, el estado y a la humanidad en sí misma.

Si bien el cambio es inminente, incluyendo un análisis macro de muchísimas más variables, creo que lo fundamental es lo que podemos hacer hoy los profesionales de la educación en nuestras prácticas cotidianas, en el día a día, ya sea en las aulas, como en otros espacios de abordaje con niños y jóvenes.

Es por tanto fundamental en el presente incluir al docente como agente de cambio. Adhiriendo a la mirada de Laura Lewin considero fundamental el poder del vínculo, la capacidad de empatía del docente hacia los alumnos, el poder estar en un mismo canal de comunicación y encuentro subjetivo, emocional, un rizoma que se va tejiendo en el devenir del aula, con sus singularidades y habilidades socioemocionales que allí puedan darse.

Necesitaremos para ello la importancia de pensar la escuela como un lugar para desarrollar competencias y valores más que contenidos, un lugar donde se dé lugar al despliegue de potencialidades que se expanden y van descubriéndose con la guía de profesores que son capaces de construir vínculos con los alumnos.

La experiencia docente no es garantía de éxito en la tarea de educar, sino que estaría más ligado a la mirada de este y su impronta en la forma de enseñar, en abordar la motivación activando disparadores por contexto que puedan funcionarle a los alumnos.

Un docente que pueda portar un saber sin soberbia, una escucha atenta, que de identidad a ese Otro, en este caso el alumno, en hacerlo sentir seguro y confiado, bases fundamentales para guiar el desarrollo saludable.

Un docente capaz de revisarse a sí mismo en cada proceso, en cada experiencia y en cada implicancia tanto grupal como en el uno a uno. Un docente que dé

lugar prioritario al trabajo con su propia subjetividad, analizando a conciencia y compromiso si se encuentra en condiciones de guiar a otros sujetos en formación, con la vulnerabilidad propia de la etapa que atraviesan, condicionados por el marco socio familiar, pero a la vez ávidos de sueños y oportunidades que debemos acompañar.

Adultos responsables de mirar su tarea en tanto estar implicados en la función de ser eso que desean enseñar en el mejor de los casos, o bien por lo menos no ser una teoría viviente empobrecida. Adultos en condiciones para poder dar un paso al costado en los momentos que no puedan con tan inmensa tarea.

Que importante resulta poder enseñar la habilidad de la resiliencia a la que la vida nos convoca a cada rato. Aquello que se nos presenta como desafío, problema, con una complejidad a veces incomoda, otras asfixiante pero que exige poner lo mejor de uno y sobrevivir en el mejor de los casos a lo que deberíamos transitar.

Ya a esta altura uno sabe que la vida es un aprendizaje en sí mismo, que lejos de ser una frase vacía, es lo que hacemos ante los problemas y desafíos que se nos van presentando. Y es desde esa experiencia que podremos como docentes acompañar a los alumnos a atravesar sus propios desafíos, a veces estimulantes y otras tantas veces caóticos, complejos, desmotivantes.

Los alumnos llegarán a nosotros con una historia vital, una familia y condiciones que en alguna medida los determinan, no todo será sencillo, enfrentaremos situaciones desconocidas ante nuestras miradas. Es posible que la situación del otro muchas veces nos pase desapercibida, y sea ello lo que tenga tomado por completo al sujeto que además de su padecimiento, debe cumplir con un régimen obligatorio que se le imponga desde afuera.

Es en ese momento donde deberemos apelar a nuestro más preciado recurso humano y encontrar el canal de encuentro que posibilite guiar y brindar una experiencia de contención, propiciando una experiencia inclusiva real. Como relata F en la entrevista profesional: “estar atentos cuando el docente se le está escapando incluir al alumno”.

Será importante estar atentos a desarrollar valores, a crear estrategias que den mayor valor al esfuerzo y responsabilidad, que al logro de la meta en si misma centrada en la inteligencia.

Poder acompañar el proceso que dé lugar al despliegue creativo y ayude a desarrollar la mentalidad de crecimiento que tan claramente propone Laura Lewin.

Hoy accedemos a una gran cantidad de información científicamente comprobada que nos brinda datos significativos para abordar la comprensión de la mente y su funcionamiento.

Si coincidimos en que es preciso enseñar a través de un vínculo, con rasgos de empatía, confianza y mentalidad de crecimiento, es importante entonces capacitarnos en el conocimiento del cerebro y su relación inseparable con las emociones y vivencias, que determinan que, así como pensamos así nos sentimos y por consecuencia así actuamos.

De este modo, pensar en un docente que pueda ser flexible, vivaz, alegre, que esté atento a favorecer estados emocionales que generen la neuroquímica que posibilite mejorar estados intelectuales como empatía, disponibilidad, confianza, gratitud, y de este modo contrarrestar el aburrimiento y desgano que le quitan vitalidad al cerebro, disminuyendo sus capacidades atencionales y de comprensión.

A la vez, habilitar los medios y canales que utilizan los adolescentes asociados al pensamiento virtual y las nuevas tecnologías que incluso están cambiando el desempeño de las habilidades cognitivas por las competencias que desarrollan y/o caen en desuso.

ANEXO: ENTREVISTAS DOCENTES DE NIVEL SECUNDARIO

ENTREVISTA PROFESIONAL DOCENTE

NIVEL SECUNDARIO.

FECHA: 27 de junio de 2020.-

NOMBRE Y APELLIDO: Florencia B.

EDAD: 27

PROFESION: Profesora de Geografía

AREA: Educación

¿Cuál es su área de formación profesional?

Mi área de formación es la educación nivel secundario universitario.

¿Dónde se formó y que título obtuvo? ¿año de egreso? Actualmente estoy cursando el cuarto año de la carrera de profesorado de geografía en la UNLu.

¿Que lo llevo a elegir esta profesión?

Me gustó siempre la asignatura y todo lo relacionado a ella, en principio quise hacerla para avocarme al área de investigación, pero con los años me fui dando cuenta el placer que me generaba explicar, aclarar dudas, llegar mediante la curiosidad y el conocimiento.

¿Cuál sería el rol docente?

Considero que uno importante para los alumnos es el de guía, lejos enseñar mediante el autoritarismo y el adoctrinamiento hoy en día el docente debe acompañar al alumno en el desarrollo de conocimientos mediante la compañía, la inclusión, la contención, la escucha y el diálogo bilateral.

¿Qué significa enseñar?

¿Qué significa aprender?

Diría que enseñar es compartir conocimientos, pero estaría siendo muy obtusa. Para mí enseñar es una acción realizada junto la retroalimentación del aprender. No hay enseñanza sin aprendizaje, y uno al mismo tiempo enseña a aprender, y aprende a enseñar. Así como el alumno enseña a enseñar mediante su aprendizaje.

¿Qué es lo que considera debería darse para favorecer el aprendizaje?. Definitivamente la inclusión. Conocer el contexto de los alumnos en la medida que más se pueda. El acto de enseñar quedaría muy corto si solo se redujera a pararse delante de un pizarrón y comenzar a hablar sin tener en cuenta que hay alumnos que pasan por situaciones que complican su desempeño escolar, traban su aprendizaje y su motivación. La inclusión y la capacidad de sentirse parte despiertan ésta motivación en el alumno tan importante para el desarrollo de conocimientos.

¿Cómo sería una situación áulica favorable?

En términos materiales un aula favorable sería aquella que cuente con herramientas para facilitar ciertas explicaciones. Ejemplo un proyector y computadoras en todas las aulas, o que los asientos no sean pupitres individuales sino mesas largas que favorezcan el diálogo para un eficiente trabajo en grupo.

¿Qué significa para Ud. la motivación?

La base. Sin motivación los docentes sólo conseguimos hablar y que nadie esté escuchando. Es nuestro deber como educadores lograr desarrollarla en cada alumno, crearla y mantenerla, para que la clase sea productiva y ambas partes puedan llevarse algo.

¿Considera que es función del docente motivar al alumno?

Si Totalmente.

¿Qué estrategias de motivación considera que funcionan?

Como dije antes la inclusión es un factor fundamental, y mediante ésta inclusión y el conocimiento de sus contextos sociales, culturales y familiares, encontrar la veta para ir relacionándolos con lo que se propone enseñar. Hacer preguntas que vayan apuntando a la temática de la clase.

¿Cuáles serían los intereses actuales de los jóvenes?

No hay una respuesta acabada en realidad sobre los intereses de los jóvenes.

En líneas generales el ocio casi siempre es un común denominador entre ellos. Pero la realidad es que los intereses varían mucho según de dónde provengan los jóvenes. No es el mismo el interés de un joven adolescente de clase media alta que el de uno de clase social baja.

¿Qué no puede faltar a la hora de enseñar?

Paciencia, sororidad, escucha, contención, diálogo.

¿Cómo ve la educación actual?

No tengo mucha experiencia actual todavía pero sí considero que hay que encontrar el equilibrio para lograr que los jóvenes aprendan tanto conocimientos como valores y que la escuela acompañe, eduque y no adoctrine.

¿Qué opinión le merece la formación docente?

La formación docente actual, la que nosotros hoy en día estamos recibiendo, por lo menos en mi universidad, tiene muy en cuenta todas estas cuestiones y problemáticas de la enseñanza hoy en día. Es muy importante saber detectar cuándo los alumnos pierden el foco, cuándo en sus casas la están pasando difícil, cuándo el docente está dejando de incluir, etc. La atención a la acción que se está realizando es fundamental para que la enseñanza no caiga en un pozo ni en una cotidianidad ya que la sociedad se encuentra en constante cambio. Y que el docente se ayorne a esto es fundamental para ir a la par con los alumnos.

¿Cómo sería para Ud. la escuela del futuro?

La veo bien, avanzada en valores más que nada. Los jóvenes son la base de la sociedad, su capacidad y apertura mental nos permite a nosotros abrirnos también y estar en constante aprendizaje. Es muy importante escucharlos sin dejar de guiarlos.

ENTREVISTA PROFESIONAL DOCENTE

NIVEL SECUNDARIO. -

FECHA: 01/06/2020

NOMBRE Y APELLIDO: B. M. Constanza

EDAD: 33 años

PROFESION: Profesora

AREA: Historia.

¿Cuál es su área de formación profesional?

Mi área de formación profesional es la docencia

¿Dónde se formó y que título obtuvo? ¿año de egreso?

Me forme en el Instituto superior de Formación Docente N° 21 “Dr. Ricardo Rojas”. Título de Profesora de tercer ciclo de la E.G.B y de la Historia en educación Polimodal (educación superior). Año de egreso: 2015

¿Que lo llevo a elegir esta profesión?

Fueron varios factores, pero los principales fueron mi gusto por la historia y la curiosidad de estar en el aula como docente. Mi madre es docente y por entonces creía que me era algo conocido.

¿Cuál sería el rol docente?

El rol del docente es el de motivador y guía de los estudiantes.

¿Qué significa enseñar?

Enseñar para mí significa colaborar en la construcción de herramientas de análisis de la realidad a través de la Historia.

¿Qué significa aprender?

Relacionado con el concepto de la anterior respuesta, aprender para mí significa construir significados a partir del análisis de los contenidos, de la Historia en mi caso.

¿Qué es lo que considera debería darse para favorecer el aprendizaje?

Las condiciones que deben darse podría dividirlos en cuatro esferas principales, la 1ra. La salud del estudiante, con esto me refiero a que el mismo debe poder asistir a la escuela con las condiciones básicas satisfechas (alimentación, acompañamiento familiar, etc.). La 2da. Está relacionada con el rol del estado,

que debe proveer a la institución de las herramientas pedagógicas que hoy son básicas (desde edificios con las condiciones necesarias a elementos pedagógicos como libros y tics.). La 3ra. Es una institución debidamente organizada donde cada integrante pueda cumplir el rol para el que se lo ha convocado. Y una 4ta, no menos importante es un docente abierto a las necesidades de aprendizaje de los estudiantes, capaz de adaptarse a los distintos formatos y formas de “aprender”.

¿Cómo sería una situación áulica favorable?

Creo que esta respuesta está íntimamente ligada con la anterior pregunta, una situación áulica favorable depende de muchas de las condiciones descritas, ya que sin ellas se vuelve difícil despertar el apetito como lo nuevo.

¿Qué significa para Ud. la motivación?

La motivación para mí es la curiosidad, como docente motivar implica despertar esa curiosidad por el pasado para poder comprender cómo se construyó nuestra cultura, nuestras virtudes y nuestros problemas.

¿Considera que es función del docente motivar al alumno?

Si.

¿Qué estrategias de motivación considera que funcionan?

Creo que la problematización es una estrategia muy útil.

¿Cuáles serían los intereses actuales de los jóvenes?

Además de la tecnología, aparte de los intereses comunes de todo adolescente, creo que la cuestión de la igualdad con respecto al género y los estereotipos es algo que está muy presente.

¿Qué no puede faltar a la hora de enseñar?

El cariño y la empatía.

¿Cómo ve la educación actual?

La veo en una transición, entre la vieja escuela y una nueva que todavía no terminamos de definir. En nuestro país existen elementos que no podemos desechar a la hora de analizar el estado de la educación argentina, la crisis económica, política, social y cultural afecta a la educación.

¿Qué opinión le merece la formación docente?

En mi caso estoy bastante conforme con la formación docente que he tenido, si puedo hacer críticas que tienen que ver con la transición por la que atraviesa el sistema educativo, como docente que en la teoría nos proponen formas innovadoras para el rol docente, pero que no la llevan a cabo en sus propias

prácticas, es un problema porque ellos son los modelos que se construyen culturalmente sobre el “ser docente”

¿Cómo sería para Ud. la escuela del futuro?

Me encantaría que sea una escuela que posea las condiciones estructurales necesarias para poder avanzar en nuevas formas de construir el aprendizaje.

Una escuela que no vaya detrás de los cambios, si no que vaya con ellos.

ENTREVISTA PROFESIONAL DOCENTE

NIVEL SECUNDARIO. -

FECHA: 28 MAYO 2020.

NOMBRE Y APELLIDO: María Victoria I.

EDAD: 53 años

PROFESION: Profesora

AREA: Matemática, Física y Química

¿Cuál es su área de formación profesional?

Mi área de formación profesional es sobre las materias de matemática, física, química y química aplicada

¿Dónde se formó y que título obtuvo? ¿año de egreso?

A) Técnica química. E.N.E.T Nro:27 (Capital federal). Año de egreso: 1983

B) Profesorado técnico de matemática, física y química.

C) Capacitación docente. Instituto de formación docente Pablo Tavelli (Mar de la plata). Año de egreso 1996

D) Profesorado de química y química aplicada. Instituto de formación docente. (Haedo) Año de egreso: 2006

¿Que lo llevo a elegir esta profesión?

Ya en el CBC ayudaba dando clases a otros compañeros, algunos de ellos si podía explicarles a sus hermanos que estaban cursando la escuela secundaria. Cuando ingrese a la facultad de farmacia y bioquímica me llamaron de un instituto privado para preparar alumnos para los exámenes, eso me permitía tener disponibilidad horaria. En poco tiempo empecé a dar clases en escuela pública, fue allí que comprendí que mi vocación era la docencia donde me sentía a gusto, y podían contar conmigo en todos los proyectos educativos, todo me gustaba, sencillamente encontré mi lugar.

¿Cuál sería el rol docente?

Para muchos el rol docente es fundamentalmente de acompañamiento, en cualquiera de sus formas: a veces líder, a veces cómplice y otras sencillamente un rol de observador y consejero.

¿Qué significa enseñar?

Enseñar para mí es mostrar las herramientas que pueden ser: Propias del alumno o adquiridas, y permitir que con ellas se enriquezca, es decir modifique sus esquemas mentales.

¿Qué significa aprender?

Aprender es hacerse de los conocimientos que permitan modificar esquemas mentales y conductas y enriquecerse en todo sentido.

¿Qué es lo que considera debería darse para favorecer el aprendizaje?

Para favorecer el aprendizaje se necesita una comunicación buena y fluida, de esta manera se podrá entender los intereses del alumno, ¿qué es lo que verdaderamente quiere?, considero que no sirve enseñar lo que el otro no quiere aprender.

¿Cómo sería una situación áulica favorable?

Considero que cuando uno está a cargo de un grupo, se debe tener en cuenta las individualidades de cada integrante. Si además los integrantes no se eligieron y son adolescentes, la situación más favorable es la que podamos crear, para el bien común un lugar donde los alumnos se sientan cómodos y con ganas de venir; donde son escuchados y no juzgados. Resaltando valores ya que la función de la escuela no es solo impartir conceptos sino también y fundamentalmente sociabilizar.

¿Qué significa para Ud. la motivación?

Con la motivación comienza la clase, podríamos considerar que es la presentación de un tema en la cual el alumno centra tu atención y se dispone a aprender.

¿Considera que es función del docente motivar al alumno?

Si, el docente es el que debe motivar a el alumno, a no ser que un alumno traiga a clase alguna inquietud que podamos utilizar; generalmente suelen ser las clases más productivas.

¿Qué estrategias de motivación considera que funcionan?

Todas las estrategias de motivación funcionan de una u otra manera. Tengamos en cuenta que no todos los alumnos se motivan de la misma manera, mientras algunos se sienten motivados con una situación problemática, a otros los motiva sencillamente el mostrar material de laboratorio, mientras que otros, en cambio, necesitan demostrar situaciones conflictivas, etc.

¿Cuáles serían los intereses actuales de los jóvenes?

Los intereses de los jóvenes considero que dependen de su entorno social, cultural y económico.

¿Qué no puede faltar a la hora de enseñar?

A la hora de enseñar se necesita fundamentalmente: motivación, comunicación y claridad conceptual por parte del docente, y por parte del alumno predisposición para la adquisición de saberes.

¿Cómo ve la educación actual?

Considero que la crisis que vive la educación actualmente es fiel reflejo de la crisis de la sociedad; por ejemplo: La crisis en los valores morales que presenta la sociedad, se manifiesta en algunos docentes, mientras tanto los alumnos observan y actúan en consecuencia.

Por ejemplo existen docentes que califican con la misma nota a todos los alumnos sin distinción de trabajo, esfuerzo ni dedicación de cada estudiante.

¿Qué opinión le merece la formación docente?

Considero que actualmente la formación docente es incompleta ya que falta profundizar contenidos.

¿Cómo sería para Ud. la escuela del futuro?

Me parece que la escuela del futuro tendrá a su disposición grandes avances tecnológicos, lo que permitirá una comunicación fluida y creo también que puede llegar a prevalecer el individualismo frente al trabajo grupal.

BIBLIOGRAFIA

M.C.Davini (2005). La formación en la Práctica Docente. Bs As. Paidós.

M.C.Davini (2008). Métodos de Enseñanza. Bs As. Santillana.

Gilles Deleuze – Felix G. (1997) Rizoma. Valencia España. Ed. Pre-textos.

Berridge K.C; Kringelbach M.L. (2013). Neurociencia del Afecto: mecanismos cerebrales del placer t el disgusto.

Dr. J. Dispenza (2018). Sobrenatural. USA. Ed. Urano.

Brittany Allen. MD Faap - Hellen Waterman, D.O. Etapas de la adolescencia.

Laura Lewin (2018). Aulas Motivadas. Bs. As. Ed. Hola Chicos.